



CORPORATIVO

PRECRITERIOS 2024

Previo a la propuesta y discusión del paquete económico para el año 2024, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público emitió en el primer trimestre del año en curso, los Precriterios, conforme al artículo 42, fracción I, de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, con el que se inicia el diálogo con el Congreso de la Unión sobre las perspectivas económicas y de finanzas públicas, en este caso, para el cierre de 2023, y el panorama para el ejercicio fiscal 2024.

En el presente artículo, sintetizo lo más relevante que se haya señalado en los pre criterios para el año 2024.

De acuerdo panorama económico global, el conflicto geopolítico de Rusia con Ucrania, los cierres parciales en China por el Covid-19, y los cambios constantes de la política monetaria a nivel mundial para contener las presiones inflacionarias, redujeron el ritmo de crecimiento de la economía; no obstante, en la segunda mitad del año se observaron signos de fortaleza en las principales economías del mundo, mejorando así las perspectivas de crecimiento para 2022 y 2023. La demanda interna resultó ser más resiliente a lo anticipado en Estados Unidos y en la zona del euro, mientras que la normalización de las cadenas de suministro redujo los costos de los insumos y aumentó la producción industrial, al igual que los precios de los energéticos en el plano internacional se redujeron desde su nivel máximo alcanzado en la mitad de 2022.

Durante marzo del presente año, los riesgos en el sistema financiero internacional se incrementaron ante la quiebra de los bancos regionales tales como Silicon Valley y Signature, en Estados Unidos, así como por las pérdidas asociadas a la venta de Credit Suisse, en Europa. En lo que resta del año, se prevé que los episodios de volatilidad se moderen en tanto haya certeza en torno al nivel de las tasas de los principales bancos centrales y se mantenga la estabilidad financiera en las principales economías avanzadas y emergentes.

Por lo anterior, la economía mexicana íntimamente relacionada con la economía norteamericana, sufrió de manera colateral los cambios en las tasas de interés del Banco central, así como de la propia actividad económica del país vecino.





En ese sentido, la actividad económica de México registró un crecimiento de 3.1% anual, superior a su promedio histórico de 2011 a 2019. Cabe destacar que, desde el cuarto trimestre de 2021, la actividad ha registrado crecimientos trimestrales consecutivos, derivado del ritmo de los sectores de servicios e industrial (actividades puntero en nuestro país) los cuales presentaron alzas trimestrales continuas por cinco y siete trimestres, respectivamente. Con estos resultados, el nivel del PIB en el cuarto trimestre de 2022 alcanzó un nuevo máximo histórico.

Es revelador que, a partir del primer bimestre de 2023, la actividad económica mexicana siguió creciendo; en particular, el incremento del consumo en tiendas departamentales y de autoservicios, la venta de vehículos, la confianza del consumidor, los servicios relacionados al turismo, así como la moderación en la dinámica de la inflación y los costos de producción. Por ello, se anticipa que la demanda interna seguirá siendo el principal motor de la actividad económica

económica en 2023. Asimismo, los niveles de la balanza comercial y los flujos de remesas en enero indican que el sector externo continuará con buen ritmo y apoyará al crecimiento económico este año.

En cuanto al sector de energía, se espera que continúe su ritmo positivo por las intenciones de inversión extranjera, que asciende a un monto de alrededor de 1,400 millones de dólares, que, dentro de la presente dinámica, es oportuno mencionar la negociación que tuvo el Estado mexicano con la empresa Iberdrola para la compra de diversas plantas en el país, que podría influir negativamente en el monto mencionado antes, en cuanto a la IED. Adicionalmente, otro elemento positivo será el inicio de las operaciones comerciales de la planta fotovoltaica de Puerto Peñasco en Sonora en mayo de 2023.

Por otro lado, en el mercado laboral, la población subocupada y la no económicamente activa que se encuentra disponible para trabajar, disminuyeron durante todo 2022, y, al cierre de dicho año, se ubicaron por debajo de sus niveles previos a la pandemia. En particular, la población subocupada promedio de 2022 se redujo en 2.1 millones respecto a 2021; mientras que la población disponible decreció en 1.3 millones en relación con 2021.

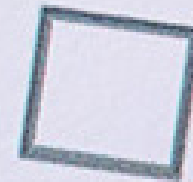
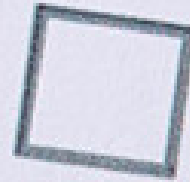
En enero del presente año, se crearon un total de 2.8 millones de empleos respecto al mismo mes de 2022, y se observó un incremento mensual de 409 mil personas empleadas. La mayor contribución del crecimiento mensual provino del sector formal, al aumentar en 236 mil mensuales, por lo que la tasa de informalidad laboral no registró cambios relevantes respecto al año previo que fue de un 54.8%.

Sobre ingresos por turismo internacional, se rompió récord en 2022, al registrar un total de 28 mil millones de dólares, equivalente a un crecimiento de 41.7% anual, derivado de la alta llegada de turistas internacionales al país que alcanzó un máximo histórico de 66 millones de personas. En 2022, la llegada de visitantes extranjeros por vía aérea creció 46.3% anual, con un total de 21 millones de personas, entre las que destacan los visitantes de nacionalidad estadounidense, canadiense, colombiana y portuguesa, principalmente. Históricamente, México se ubica entre los países con mayor recepción turística y el de mayor llegada de viajeros en Latinoamérica.

La IED destinada al sector turístico registró un nivel récord de 3 mil 447 millones de dólares, mayor a lo registrado en 2019 (mil 91 millones de dólares) y mayor al doble del valor máximo observado en 2017 (mil 645 millones de dólares). Con ello, la cuenta financiera presentó un endeudamiento neto por 12 mil 784 millones de dólares, superior a la entrada de recursos por 903 millones de dólares en 2021.

Igualmente, el sector financiero en 2022, observó volatilidad, ya que Banxico acumuló un incremento de 500 pb en su tasa de referencia alcanzando un nivel de tasa de 10.5% al cierre de año. Destacó la reunión del 23 de junio por el primer aumento histórico de 75 pb, magnitud no vista desde 2008 con objeto de contener las presiones inflacionarias y mantener





expectativas
de inflación ancladas.

El sistema financiero mexicano se ha mantenido sólido debido a sus altos niveles de capitalización, así como por sus bajos niveles de morosidad. La banca comercial registró un ICAP total de 19.3% en enero de 2023, por encima del capital mínimo regulatorio establecido por los estándares internacionales de Basilea III de 10.5%. Asimismo, el IMOR de la banca se ubicó en 2.1%, esto es, 1.4 y 0.1 pp por debajo del promedio mostrado durante las crisis previas de 2009 y 2020, respectivamente.

En 2023, y la perspectiva a 2024, es el nearshoring, o relocalización de la cadena de suministro, en primer lugar, el escalamiento en las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China desde 2017, llevó a la imposición de aranceles a los productos chinos en 2018, y a una alta incertidumbre sobre una posible desvinculación comercial entre ambos países. Lo anterior generó mayores oportunidades comerciales para otros países emergentes que buscaban competir con las exportaciones chinas en el mercado estadounidense.

Igualmente, la pandemia de Covid-19 obligó a varios países a cerrar sus economías y restringir la movilidad de su población, lo que generó retrasos en la cadena de suministro, provocando escasez de insumos. El caso de China destacó por presentar una política menos tolerante a los contagios respecto a otros países, con lo cual se replanteó la importancia de la cercanía geográfica entre mercados para agilizar los tiempos de envío.

En último lugar, la reorientación de estrategias de gestión de inventarios por parte de las empresas para contar con insumos y productos suficientes ante cualquier eventualidad, conocida como el modelo Just-in-Time; esta estrategia cobró relevancia con el desarrollo del comercio electrónico y las nuevas necesidades de los clientes de contar con productos de manera inmediata, lo que ha llevado en los últimos años a la reubicación de empresas de diversas industrias hacia regiones más cercanas a los mercados objetivos.

El nearshoring ha incidido sobre las empresas dedicadas a la construcción y renta de naves industriales, las cuales se han visto beneficiadas por la mayor demanda de obras y espacios industriales. Prueba de ello es el comportamiento de indicadores de precios, disponibilidad y construcción de espacios industriales, principalmente en el norte y Bajío, destacando ciudades como Tijuana, Monterrey, Ciudad Juárez y Guadalajara.

Por último, hay riesgos para el país que van a la baja y otros al alza, como sigue:

A la alta:

1. El conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania, con mayores sanciones o aumento en la severidad de éstas que impacten los precios internacionales de materias primas, alimentos y energéticos, así como su volatilidad.
2. Desaceleración de la economía internacional por pérdida de la confianza del consumidor y condiciones financieras restrictivas derivado de la política monetaria, con menores flujos comerciales y, a su vez, se limite y pospongan los planes de inversión de las empresas internacionales para relocalizar sus procesos productivos.
3. Condiciones climatológicas extremas en México y otros socios comerciales que podrían afectar los precios internos, particularmente los

agropecuarios, con repercusiones en la inflación de alimentos y en industrias relacionadas con estos alimentos como parte de sus insumos.

4. Tensiones geopolíticas, estancamiento o nuevas disrupciones del tráfico comercial y las cadenas de suministro ante problemas logísticos o un posible rebrote de contagios que implique la imposición de restricciones en China.

A la baja:

1. Aceleración de las inversiones en México como consecuencia del atractivo del país por la relocalización de empresas y los proyectos de infraestructura pública.
2. Intensificación del desarrollo industrial del sur-sureste de México para aumentar la competitividad con respecto a otras regiones del país, lo cual contribuiría a un mayor crecimiento económico incluyente.
3. La reapertura económica de China y la mayor expectativa de crecimiento en Europa podría generar una mayor producción industrial en Norteamérica y, con ello, un impulso positivo en la actividad comercial de la región.

Licenciado Diego Cárdenas Aguilar
diegocardenas@despachocardenas.com
www.despachocardenas.com

